



Capítulo 983

Combate de Entrenamiento con el Loto Blanco

Una vez que recibieron la aprobación de Yuan para comprarle más tesoros con descuento, la familia Bai regresó a la cama y comenzó a elegir aún más tesoros para comprar.

Al final, decidieron comprar todos sus tesoros.

"¿Cuánto quieres por todos estos tesoros?", le preguntó Bai Mengyao.

Yuan observó los tesoros y reflexionó. Había 201 tesoros en total.

"¿Qué te parecen 10 mil millones? Puedes recuperarlos fácilmente y luego algunos más si decides venderlos después".

Bai Mengyao reflexionó un momento antes de asentir: "¡Trato hecho! ¡Compraré todos tus tesoros por 10 mil millones!"

"Genial. Es un placer hacer negocios contigo." Yuan le estrechó la mano.

"Puedes darle a mi hija tus datos bancarios más tarde. Te enviaremos el dinero lo antes posible. Tardará en llegar al menos tres días, pero deberíamos tenerlo enviado mañana", dijo Bai Mengyao.

"Tómate tu tiempo." Yuan asintió.

"En cuanto a los tesoros, puedes tomarlos ahora."

"¿Estás seguro? Podemos esperar hasta que se realice el pago", dijo Loto Blanco.

—Está bien. De todas formas, quiero deshacerme de ellos cuanto antes. Ocupan demasiado espacio.

Bai Mengyao tragó saliva nerviosamente después de ver lo despreocupado que era Yuan con estos tesoros, casi como si simplemente estuviera deshaciéndose de la basura en una venta de garaje.

Aunque los tesoros de grado Terrestre y Celestial son increíblemente valiosos para otros jugadores, podrían considerarse basura para Yuan. De hecho, aún conserva varios tesoros de grado Divino que



planeaba vender en la casa de subastas, donde sin duda obtendría más dinero que vendiéndoselos a la familia Bai.

"Una vez más, gracias por vendernos estos tesoros. Me aseguraré de que se les dé un buen uso". Loto Blanco le hizo una reverencia respetuosa.

Yuan cerró la sesión del juego y llamó a Wang Ming poco después.

"Oye, entra a Cultivation Online y nos vemos en la plaza. Tengo algunas cosas para ti", le dijo Yuan.

"Por supuesto."

Algún tiempo después, Yuan se encontró con Wang Ming en la plaza de la ciudad.

"Oye, ¿qué tal el cumpleaños de tu hermana? ¿Y cuándo piensas volver? La mansión se siente vacía sin tu presencia", le preguntó Wang Ming.

El cumpleaños estuvo bastante bien, pero no fue del todo fácil. No te preocupes, ya está todo arreglado. En cuanto a cuándo volveremos... no estoy seguro, pero no debería tardar más de una semana.

Entiendo. No te pediré más detalles ahora, pero cuéntanoslo cuando regreses. En fin, ¿qué tienes para mí?

Yuan le entregó un anillo espacial y dijo: "Quiero que vendas estos tesoros en COPlayerAuctions".

"¿Te refieres a esa casa de subastas en línea que usan todas las grandes familias? Oí que su popularidad se disparó después de que vendiste un artículo allí", recordó Wang Ming.

—Sí, y asegúrate de decirles que estos tesoros son míos. Así te tratarán mejor.

"Me da un poco de miedo mirar el interior... Ah, ¿quieres que los venda uno por uno o todos a la vez?", preguntó Wang Ming.

Obtendrás más si los vendes uno por uno. Al fin y al cabo, todos son tesoros de grado divino.

"¿Divino?!", exclamó Wang Ming con voz de asombro antes de taparse la boca.



La última vez que se vendió un objeto de grado divino en esa plataforma fue cuando vendiste esa cítara...

"Y ese era solo un tesoro de baja calidad. Todos estos son tesoros de alta calidad, así que deberían poder alcanzar mil millones con facilidad". Yuan sonrió.

"Ya veo... ¿Cuándo quieres que los venda?", preguntó Wang Ming.

"Cuando quieras. Acabo de ganar 10 mil millones vendiendo los demás tesoros, así que no tengo prisa por ganar más dinero ahora mismo".

"¿Diez mil millones? ¿Qué demonios vendiste para ganar tanto dinero?"

"Olvídalo, ni siquiera quiero saberlo." Wang Ming negó con la cabeza.

"¿Algo más que quieras que haga?" preguntó entonces.

"Dales un anillo a los demás." Yuan procedió a entregarle seis anillos espaciales.

"¿Son estos...?"

"Sí, dentro tienen recursos que te apoyarán mientras estoy ausente".

"Una vez más, tengo un poco de miedo de mirar el interior..." Wang Ming suspiró.

"¿Mmm? Espera. ¿Por qué hay nueve anillos? Como Li Jinxi te seguirá, solo tenemos seis personas".

Uno de ellos es para mi amiga, que pronto se unirá a nosotros. Los otros dos anillos son para mi hermana y su amiga. Dáselos cuando puedas.

"Entiendo."

Yuan cerró la sesión de Cultivation Online poco después y se fue a descansar.

Al día siguiente, Yuan procedió a pasar todo el día viendo a Yu Rou vivir su vida como discípula de la facción.

Durante su segundo día en la facción, Yu Rou decidió desafiar a Yuan.

"¡Por favor, entrena conmigo!", le dijo Yu Rou con expresión seria.



"Claro." Yuan asintió sin dudarlo.

"¡Y no te atrevas a ser tan suave conmigo!"

—No lo haré. —Yuan sonrió detrás de su máscara.

Con nada más que una espada de madera en su mano, Yuan procedió a golpear a Yu Rou hasta que ella ya no pudo ponerse de pie.

La pelea fue tan unilateral que parecía casi cómica.

"Sé que te dije que no fueras blando conmigo, pero ¿tenías que ser tan brutal? Ahh... Ahora mismo no siento nada más que dolor...", se quejó Yu Rou tras terminar el entrenamiento unos minutos después.

Así es como suelo entrenar con la gente de mi facción. Y no te di tan fuerte. Estás exagerando.

¡¿Exagerando?! ¡Mira mi mano! ¡Ya está magullada!

Yuan se rió: "Se curará en unas horas".

"Ahora que lo pienso... Es la primera vez que me golpeas", dijo Yu Rou un momento después.

"¿Eh? Esto no cuenta. Es un entrenamiento."

"Como sea. Estoy demasiado cansada para lidiar contigo ahora."

De repente, una de las discípulas se acercó a Yuan y le hizo una reverencia: "¡Di-Disculpe! ¡Mayor Yuan! ¿Puedo pedirle también un entrenamiento?"

Yuan miró a esta linda y delicada chica y asintió: "Claro".

Algún tiempo después, poco después de que terminara su segundo entrenamiento, siguió un tercero, y esto continuaría hasta que Yuan hubiera entrenado con todas las presentes.

"Gracias por el entrenamiento, Mayor Yuan..." dijo la última discípula que entrenó con él, mientras yacía en el suelo.

"Gracias por entrenar conmigo." Yuan asintió.

"Después de verte entrenar con tanta gente, empiezo a tener ganas de entrenar contigo también, aunque sé que perderé", dijo Loto Blanco con una sonrisa agri dulce.



—Si quieres entrenar también, no me importaría. —Yuan le ofreció su espada de madera.

Loto Blanco miró la espada con una mirada nerviosa en su rostro.

«Si pierdo ante tantas discípulas, sin duda perderé prestigio, pero si no lucho contra él, las demás pensarán que soy una cobarde. En cualquier caso, es mi derrota...» Loto Blanco suspiró para sus adentros.

Al final, Loto Blanco agarró la espada y aceptó entrenar con Yuan.

«Aunque pierda contra él y pierda algo de prestigio, ¡es mucho mejor que me tachen de cobarde!», pensó.